



Encantados. Ocho de los niños del Centro de Educación Especial de Smara, junto a dos voluntarios, saludan felices desde la proa del catamarán. :: FOTOS NAGORE IRAOLA

Un paso más hacia la integración

Diez niños saharauis con discapacidades disfrutaron de unos días de vacaciones en Donostia

:: MARÍA LARUMBE

SAN SEBASTIÁN. «¿Qué es eso?», pregunta uno de los niños saharauis señalando al mar desde el 'Ciudad San Sebastián'. «Una boyá», le responde Ander, voluntario de la Asociación de Amigos y Amigas del Pueblo Saharaui. No conocían el mar, a duras penas habían sentido la lluvia caer sobre sus cuerpos. Vienen de Smara, una ciudad del desierto, en el noreste del Sáhara Occidental. Un lugar donde todavía las deficiencias psíquicas y físicas se ven como un castigo divino por lo que, a su corta edad, ya han sufrido

la marginación. Antes de acudir al Centro de Educación Especial de esta localidad saharauí, muchos de ellos estaban atados en la tienda, arrinconados, sin recibir las atenciones especiales que requerían.

Desde hace siete años, gracias a la ayuda humanitaria, los niños del este Centro de Smara pueden disfrutar de dos meses de vacaciones fuera del campo de refugiados. «Una buena manera de que se integren en la sociedad, jugando y mezclándose con el resto de niños», como afirma Buyema Abdelfatah –más conocido como Castro–, alma má-

ter del centro. Se alojan desde principios de mes en Burguete, en una casa que les cede durante el verano el ayuntamiento de esa localidad navarra, pero desde el martes pasado, de la mano de la Asociación guipuzcoana de Amigos del Pueblo Saharaui, su casa es la ikastola de Intxaurreondo.

Ayer, el catamarán 'Ciudad San Sebastián' les invitó a dar un paseo por la costa. El sonido del mar se entremezclaba con las risas de estos pequeños, que miraban maravillados el horizonte azul. Por la tarde, los niños lo pasaron en grande dan-

do una vuelta en el tren txu-txu. Con este tipo de actividades, los niños gozan de unos días en una ciudad completamente distinta a la suya, donde el calor y la escasez de agua constituyen su día a día.

Pero el clima no es la única diferencia que encuentra Castro entre Smara y San Sebastián: «En el Tercer Mundo hay países que se han independizado hace pocos años, pero en su seno continúa existiendo la marginación». Cree que poco a poco se conseguirá normalizar la situación de estos chicos que no reciben la atención especializada



El grupo de niños al completo, junto a los voluntarios de 'Paz Ahora' en el muelle donostiarra.

Un grupo de niños palestinos visitan el Aquarium

El muelle de Donostia fue también testigo de otro momento solidario: un grupo de niños palestinos, acompañados por los responsables de la ONG 'Paz Ahora' visitaron las instalaciones del Aquarium, donde recibieron regalos y pudieron disfrutar de las maravillas del mundo marino. 'Paz Ahora' organiza la estancia en el País Vasco de estos pequeños refugiados palestinos, procedentes de las zonas de Ramalah y Nablus. La educación y abastecimiento de agua –desviada por los colonos israelíes– son realmente precarios en su país de origen. Estarán aquí unos días más disfrutando de las actividades que les propone la organización.



A pesar de ser su primera vez en el mar, no le asusta acercarse a la barandilla.



Con cuidado y ayuda, suben de uno en uno al muelle.

«En el Tercer Mundo, la marginación sigue estando a la orden del día»

El centro persigue la educación, la integración y la autonomía de los niños

necesaria para poder llevar una vida digna y a veces ni tan siquiera son tratados como personas.

Un centro pionero

Hace ya más de veinte años que Castro fundó el centro. Este ex guerrillero saharauí recuerda de forma negativa su inicio en el mundo de la educación de discapacitados. «Me costó mucho hacerme oír porque no es fácil luchar contra una multitud que pretende hacerte callar. Pero tenía que ayudar a los marginados. Gracias a que no tiré la toalla y continuamos batallando por nuestros objetivos, conseguimos callarles a los que creían que los discapacitados debían estar encerrados», recuerda. Castro no ve otra manera de sentirse bien, tranquilo consigo mismo. Todavía le queda mucho trabajo para poder cantar victoria porque la sociedad saharauí aún tiene mucho que mejorar en este importante tema.

El Centro de Smara, pionero en el mundo en la educación especial en campamentos de refugiados, persigue un triple objetivo: la educación, la integración y la autonomía de estos niños con dificultades. Son más de sesenta, a pesar de que por las circunstancias económicas, sólo pudieran acudir diez este año. Al

centro asisten chicos con discapacidades de todo tipo: subnormales profundos, severos, con síndrome de Down. En el centro, los estudiantes pasan por diversas etapas de aprendizaje dependiendo de su minusvalía. Después de superar la base experimental –la más básica– continúan con una no menos fundamental, la educativa en la que aprenden a limpiarse solos o vestirse sin ayuda. Escribir, por desgracia, no lo consiguen todos. Algunos logran alcanzar cierta o mucha autonomía y los educadores –diez con Castros– forman en un oficio. «Lo que quiero es que estos chicos logren valerse por sí mismos, no sólo que se integren, sino que alcancen la facultad de ganarse la vida dependiendo lo menos posible de su familia».

Parece que les da pena marcharse de San Sebastián. Los niños sonríen y señalan todo con curiosidad. Algunos chapurrean castellano y dicen que les gusta la ciudad. Se lo están pasando bien. «Están pasándose genial. El día que llevo con ellos no han parado de reír», comenta Aitzol, otro de los voluntarios de la Asociación guipuzcoana de Amigos y Amigas del Pueblo Saharauí que ayer pasó el día entero con los pequeños. Mientras tanto, Castro elogia la amabilidad con la que les han atendido en San Sebastián: «Todos se están portando muy bien con nosotros. Colaboran con nuestra causa, bien económicamente bien haciendo ver nuestro trabajo o bien ayudándonos con los niños».

La aventura donostiarra de estos pequeños termina hoy. Después de tres días en la capital guipuzcoana, vuelven a Burguete. El viaje hacia la integración de estos niños no ha hecho nada más que empezar.

J22J

Gipuzkoa

Errenteria

Los errenteriaras empezarán la jornada bien pronto, a las 6.00, con la diana, junto a la txaranga Txantxangorri, acompañada de la cofradía del Tambor Amulleta. Después, en la plaza de toros instalada en el barrio de Gaztaño, se celebrarán los **embolados**, que serán amenizados por la txaranga Txantxangorri (8.00) A las diez y media partirá la tradicional **procesión** desde la basílica de Santa María Magdalena en la que participan la corporación municipal y el cabildo parroquial, acompañados por la banda municipal de txistularis, la banda de música de la Asociación de Cultura Musical d pueblo y Ereintza dantza taldea. Los niños también tendrán su hueco en la fiesta con **juegos infantiles** en la plaza Gernika, de once a una del me-

diódia, organizados por el centro cultural extremeño de Errenteria Monfragüe. A mediodía, el **deporte rural** también tendrá su protagonismo en la fiesta, gracias a la actuación de harrisajotzailles y aizkularis en la Alameda de Gamón. A las doce y media tendrá lugar la entrega de premios de los **XXVI concurso de carteles de Madalenas** y del Premio Galería Gaspar. Por la tarde, se celebrarán las finales del XVI memorial José Antonio Zuloaga de **pelota a mano** por parejas de distintas categorías en el frontón municipal de Fandería, organizado por alkartasuna Ondarra. A las seis de la tarde dará comienzo la **fiesta del tambor** que saldrá desde la plaza de Alaberga con los trikularis y dantzaris de Errenteria, las txarangas y varias tamboradas infantiles. A las 20.00 horas habrá una **proyección de cortos** en la sociedad Txintxa-

rri y las 22.00 se proyectará otra selección de cortometrajes, esta vez, en la plaza Agirre Lehendakaria. Por la noche, después de los **fuegos artificiales** (23.00), la asociación de antiguos alumnos/as corazonistas Telleri-Alde ha organizado la **tamborrada nocturna** (23.30) Seguidamente, se entregará el **bastón de mando** a los homenajeados en Madalenas en el ayuntamiento de la localidad. La fiesta continuará para los más animados hasta las cinco de la mañana con **verbena** con el grupo Kresala en la Alameda de Gamón.

Mutriku

Malen Egunari **dianak** emango dio hasiera 10.00etan, Udal Musika Bandaren eskutik. 11.00etan berriz, **haur parkea** zabalduko da eliza atzeko plazan. Eliza barruan, berriz, meza ospatuko da. 13.00etan, Txurruka plazan, **musika bandaren kontzertua**. Arratsalde partean **pailazoak** egongo dira haurrentzat (16.00 Zabel plaza) eta **eskupilota** jaialdia helduentzat. **Sokatumurra**, berriz, 18.00etan hasiko da, eta ondotik, 19.30ean, **herri kirolak**. Behoko Plazan 22.30ean hasiko da **Krilin eta Hira** taldeen kontzertua. Ordu berean, Txurruka plazan, **Gose** taldeak joko du.



Toda protección es poca en estos casos. :: ARIZMENDI

Las Magdalenas ya han arrancado

ERRETERIA

El pianista Patxi Corostola y el escritor Mikel Ugalde encendieron la mecha de cinco días de fiesta

Una multitud se concentró, como viene siendo habitual, para ver cómo el tradicional txupinazo encendía la mecha de cinco días de fiestas que, con más de 140 actos en el programa, no tienen nada que envidiar a las mejores fiestas patronales del país.

Un músico y un escritor se encargaron de encender el cohete: el pianista Patxi Corostola y Mikel Ugalde. Junto con el chelista Pedro Corostola, que no pudo asistir, ellos han sido este año los elegidos para recibir el homenaje de sus vecinos.

La animación, sin embargo, estaba en la calle, donde también se concentraban las mayores ganas de fiesta. La lluvia que no dejó de caer mientras duraron el txupinazo y la obligada interpretación del pasodoble 'El Centenario', no fue suficiente para refrescar el ambiente, por lo que los cubos de agua que ducharon a los concentrados desde los balcones fueron bienvenidos.